

APERTURA DE LA CALLE TRASERA ALEJANDRO DEL CASTILLO

Casi dos décadas lleva de retraso una obra demandada constantemente por los vecinos del Valle de San Roque. La misma consistía en la apertura de una calle en la Trasera de Alejandro del Castillo, dado que existía un núcleo importante de vecinos que tenían que transitar por caminos en pésimas condiciones, con cierta peligrosidad en días lluviosos, esta inseguridad iba en aumento ya que con el paso de los años los residentes eran cada vez de más edad y cualquier caída podía tener repercusiones graves e irreversibles para su salud.

El exalcalde Francisco Sánchez prometió por activa y por pasiva, legislatura tras legislatura, que se iba a afrontar dicha obra pero el único fin que perseguía era asegurarse los votos en las elecciones. Desde que Asamblea Valsequillera apareció en el panorama político municipal en 1995 han sido constantes las demandas al grupo de gobierno para que actuara en consecuencia y atendieran esta necesidad primordial, ya que se estaba actuando de forma discriminatoria dejando en el más absoluto abandono a unos ciudadanos que tenían los mismos derechos que el resto. Recordamos los fuertes enfrentamientos que tuvo Sergio Robaina, vecino de San Roque, como representante de ASAVA en la corporación local con Francisco Sánchez por este tema. Siempre le daban largas al asunto y ponían infinidad de excusas, desde que no habían conseguido la partida presupuestaria necesaria hasta que los vecinos no se avenían a negociar los pasos para poder abrir la calle. Lo cierto es que en varias ocasiones apareció el dinero, pero por una mala gestión del grupo de gobierno o por interés electoral desviaron las partidas presupuestarias para adecentar callejones y asfaltar vías en otros barrios que les daban mayor rédito electoral.



Recordamos los fuertes enfrentamientos que tuvo Sergio Robaina, vecino de San Roque, como representante de ASAVA en la corporación local con Francisco Sánchez por este tema. Siempre le daban largas al asunto y ponían infinidad de excusas, desde que no habían conseguido la partida presupuestaria necesaria hasta que los vecinos no se avenían a negociar los pasos para poder abrir la calle. Lo cierto es que en varias ocasiones apareció el dinero, pero por una mala gestión del grupo de gobierno o por interés electoral desviaron las partidas presupuestarias para adecentar callejones y asfaltar vías en otros barrios que les daban mayor rédito electoral.

Por fin hace unos tres meses se procedieron a los trabajos de apertura de la calle Trasera de Alejandro del Castillo, pero al parecer en los estudios técnicos para la ejecución de la obra no se tuvieron en cuenta todos los pormenores de la misma y se han visto en la tesitura de proceder a una modificación del presupuesto puesto que con el dinero aprobado iba a ser imposible que la empresa concesionaria pudiera afrontar la construcción de los muros de contención que se requerían. Esta cuestión no tendría la mayor importancia si el parón de la obra no hubiera generado los problemas de inseguridad y peligro provocados: se dejó a orillas del camino vecinal un terraplén de más de dos metros de altura sin vallado ni protección alguna y manteniendo la tubería de alcantarillado provisional dejaron una hilera de puntas de hierro que eran auténticas armas blancas.

Los vecinos pusieron el grito en el cielo y ante la dejación del grupo de gobierno acudieron a Asamblea Valsequillera que se pudo en contacto con los técnicos del ayuntamiento. Estos a su vez contactaron con la encargada de seguridad en obras del Cabildo Insular, la cual se personó en el lugar e instó a la empresa a adoptar todas las medidas correctoras necesarias. No obstante los vecinos continúan descontentos porque las medidas adoptadas no evitan todo el riesgo existente, ya que si bien las puntas de hierro se remataron con unos terminales plásticos adecuados, la solución dada a la orilla que delimita el camino que transitan los residentes del vacío dejado por la vía abierta no evita el peligro de caídas puesto que se ha colocado una especie de malla señalizadora de plástico de color rojo que carece de la solidez necesaria para contener cualquier desequilibrio. Existen personas mayores que se niegan a caminar solos por el lugar por temor a tener un accidente.

Asamblea Valsequillera en escrito nº 5557 y presentado el 29 de diciembre solicita del grupo de gobierno local que hasta tanto no se apruebe la modificación de presupuesto y se reanuden la obras se inste al Cabildo y a la empresa constructora para que se coloque una valla metálica que genere más seguridad y evite riesgos innecesarios.